CARTA ABIERTA

DIRIGIDA AL

SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

DE COLOMBIA

POR

R. GUTIERREZ LEE

HABANA

IMPRENTA Y LIBRERIA "LA MODERNA POESIA"

OBISPO Nos. 129 AL 139

1910

Habana 1°. de Octubre de 1910.

Sr. Carlos E. Restrepo

Presidente de la República de Colombia

Bogotá.

Distinguido compatriota:

En mérito de una ausencia de 41 años, dedicado á la labor natural del padre de familia, que ansía dar á sus hijos el honroso nombre de sus antepasados, y prepararles para la lucha, que por la evolución social actual y moderna, cada vez es más difícil, la vida cómoda, holgada y tranquila que llevaron nuestros progenitores; en momentos de recogimiento, dedicados á recordar la patria nativa, he pensado en diversas ocasiones desarrollar mis ideas, exteriorizarlas en el país, y aun cuando son de un desconocido, para la generación que lo dirige, como bálsamo de consuelo, para una alma, que ha sufrido el ostracismo voluntario durante 8 lustros; pero que no ha minorado ese tiempo el ferviente sentimiento patrio, ni ha aniquilado la fe inquebrantable, ni ha destruído la esperanza más optimista para el futuro y pronto tiempo en que ha de comenzar la era de prosperidad material de progreso, de cultura, de civilización real y positiva; si resolvemos valientemente los problemas que á nuestra atención y circunstancias excepcionales se nos presentan.

La actual administración, tiene en frente, esa situación, y debe principiar á formar las bases fundamentales de la nueva era, teniendo el recuerdo de la Centuria pasada, como el tiempo necesario, para que los héroes y mártires y patriotas se sacrificaran por la Patria, para que abonada la tierra por la sangre generosa de ellos, diera los ópimos frutos con tan precioso abono; pero ha llegado ya la hora del cultivo de esa bella tierra, y los mandatarios de Colombia, los Partidos políticos constituídos y las fuerzas vivas del país deben moverse en otra esfera de acción más amplia, más despejada y los colombianos todos deben resignarse á contribuir con otras labores más propias, más adecuadas á la nueva era, á la nueva vida del siglo que se nos enfrenta.

¿Qué problemas son estos?

El principal problema es el económico.

La enorme riqueza natural que encierra ese país, no explotado por los habitantes de él y ni siquiera conocida por los extraños, hace que el pueblo que vive con pocos dispendios sea ahorrativo y económico y no aspire sino á llenar las necesidades conocidas y tradicionales.

¡Pero cuando ese pueblo, se persuada, se le enseñe y se le indique que con el trabajo y la labor de la tierra se centuplican los capitales y los ahorros y se dá provecho al individuo, á la familia y á la Nación entera, que debe recibir los proventos más preciados como premio á las garantías individuales y á la buena administración nacional!

Si se considera, la zona azucarera que encierra la República que es doce veces más extensa que la zona azucarera de Cuba: si se tiene en cuenta que estos predios están vírgenes, que son susceptibles de regadíos, lo que duplicaría

la producción, si se atiende al bajo precio de los terrenos, los deficientes y pobres jornales que se abonan, lo pequeño de las contribuciones sobre fincas rústicas é industrias, lo bajo de los derechos que acarrearía la importación de máquinas con los adelantos y perfecciones del día, se obtendrá con todas las seguridades, el éxito más completo.

En Cuba, los cultivos en los montes vírgenes, van siendo más raros por la gran cantidad del cultivo de esa graminia; la irrigación, no puede generalizarse porque los ríos son pequeños, las tieras tienen un valor muy superior á las nuestras, pues considerando lo que se llama una caballería de tiera que es una extensi6n de trece hectáreas y media tiene un valor de 80 á 100 pesos sin desmontar y si está cultivada, no baja de 500 á 1000 pesos de valor. Los jornales pueden estimarse como el de un peso veinte y cinco centavos diarios cada jornalero; y las contribuciones que gravan á la finca rústica gravan también á la industria que en ella se desarrolla, ya produciendo azúcar, ya produciendo alcohol, etc., etc.

La importación de maquinarias representa un gasto de suma consideración, por los grandes derechos aduaneros que pagan los hacendados; y sin embargo, los Ingenios ó establecimientos de esa especie, con una administración ordenada, económica y discreta producen cada Ingenio un 20 ó un 25 por ciento libre cada año sobre el capital impuesto.

¿Cuál sería la finalidad de nuestros Ingenios establecidos en las costas más próximas para los que se dediquen á la exportación, y los Ingenios en el interior para los que se dediquen al consumo interior?

No entro en detalles sobre otros cultivos

que pueden llamarse nobles por la abundancia con que se producen, y la esplendidez de la remuneración.

Estos son el plátano, el tabaco, el café, el cacao y cauchú para los climas cálidos, y el maíz, el trigo, las papas y cultivos menores y demás cereales para los climas fríos y templados próximos á las costas para exportarlos.

Anexo á esto, el ganado vacuno atendido en magníficos potreros de regadíos, cuidado con los prescripciones científicas del día y exportado vivo ó muerto para los países europeos ó americanos que lo necesiten y más y más para el Oriente Asiático donde pronto y breve principiarán á usarlos millones y millones de hombres que en atención á los progresos y cambios efectuados por el Japón pronto resurgirá China y entonces las carnes en salmueras ó en tasajo conservado en seco, producirán las mayores utilidades.

De las minas nada diré, sólo se necesita la conservación y afianzamiento de la paz para que los capitales afluyan á engrandecerse ellos y á la tierra que los produce, pues la confianza es el único estímulo que necesita el capital para presentarse con la grandeza de su utilidad.

Escrito lo que antecede ¿cuál es nuestra actual situación económica?

Es de necesidad, hacer comparaciones que estimulen nuestras energías y actividades, aun cuando depriman nuestro amor propio, la verdad dicha con sinceridad no puede ofender, es la verdad la que trae la luz, la que alienta, la que nos llevará á la cumbre porque se dice no para ofender sino para hacerla entender, y para derivar las conclusiones más racionales y más patrióticas para difundirla á cada niño en la escuela, mañana ciudadano, y á cada hombre,

para que la utilicen los que puedan con sus dineros, darle brillo empleando sus fuerzas, y los que no lo tienen para hacer el esfuerzo y obtenerlo.

Echemos una mirada retrospectiva sobre las Naciones sud-americanas, la Argentina por ejemplo. Al separarse de la Metrópoli su Capital sólo tenía veinte y cinco mil habitantes, el resto del país á duras penas dos millones y medio. Hoy la población de la primera, es decir, de la Capital, asciende á un millón doscientos setenta mil doscientos treinta y cuatro habitantes, el resto de la población asciende á cuatro millones.

Esos números bastan para que podamos apreciar la intensidad de su progreso.

La Argentina peleó por su independencia obteniéndola en un breve plazo porque la acción conjunta de ella, de Chile, Perú y Colombia ayudaron eficazmente á que fuera más fácil la separación.

De otra parte las agitaciones políticas no tuvieron aquel carácter de indisciplina, de rebeldía, sino que obedientes y sumisos sufrieron hasta cierto punto el prolongado Gobierno de Rosas que, adormecía el espíritu democrático y de libertad y centralizaban las funciones gubernamentales en sí propio, pero no permitió desenvolver en las analfabetas clases populares, el espíritu de militarismo que ha ejercido en nuestros pueblos colombianos fatal influencia.

En nuestro país revoluciones, conspiraciones, rebeliones militares, asaltos, siempre los generales, los coroneles, los capitanes, los héroes en una palabra, deseosos de sacrificar su vida en aras de la Patria, reservando para ellos los honores, las glorias y hasta egoístamente el interés de vivir por derecho propio de la Nación.

Así han surgido seres menos patriotas; pero más ambiciosos; llenos de ambiciones personales y dispuestos á vivir dentro del ambiente burocrático y dentro de la explotación y preparados para llevar á término sus planes de rebeldía y convulsiones; esos son siempre elementos cuasi militares, que arrastrando á las masas analfabetas é insolventes, realizan y ejecutan sus proyectos de bandería y de desolación, puesto que los tranquilos y sosegados y pacíficos ciudadanos, temen á las huestes que actúan como revolucionarias; y temen á las huestes que actúan como gubernamentales.

Desgraciadamente, esos son los efectos de la guerra civil, que aparece cuando el terreno está bastante sembrado por los elementos anteriormente descritos y cuando en la política y en la administración pública no hay la eficaz acción de la justicia, que con ella quedan destruídos todos los gérmenes que se niegan á obrar con la razón y el derecho, levantando con la equidad, la severa y dominadora opinión pública.

Por eso el problema económico surgido de esas situaciones trae la desconfianza, la retirada de los capitales, la intranquilidad en los pueblos y en la familia, la pobreza y la miseria; no existiendo riqueza pública bastante para que el comercio, la industria, la agricultura, las fincas rústicas y propiedades urbanas, tengan valor sólido efectivo y real tan necesario para que las operaciones mercantiles se manifiesten, y para que los tributos puedan fijarse proporcionalmente con que ha de contribuir al Municipio, al Departamento y al Estado.

Gastos que en las Naciones más adelantadas se fijan desde un 8 hasta un 16 por ciento sobre las utilidades de los capitales, descontando siempre un 25 por ciento para refacciones y

otros gastos y del sobrante sacar la parte contributiva del Estado.

Los empréstitos forzosos domésticos, los convenios de empréstitos con Sociedades la mayor parte de las veces extranjeras y las dificultades de los Gobiernos para nivelar los presupuestos más ó menos legales y sancionados por el ejecutivo, han traído la emisión de los Billetes, que aceptados por el Gobierno en sus diferentes operaciones bursátiles, sirvieron de signos representativos y de verdadera moneda; pero la Hacienda Nacional y los Bancos de emisión permitieron, con error delirante, estampar en el papel el número de pesos que representaban y parecían que las maquínas litográficas é impresoras garantizaban esa moneda de corta vida en el crédito, y de perjuicios inmensos para la Nación entera han llegado á inundarla en la última década de nuestra existencia.

Los pueblos que han abusado de su crédito con la emisión de billetes y lo han hecho sin contar con la proporcionalidad de su población y riqueza han tenido que llevar una vida lánguida y anémica, económicamente.

La misma Argentina, que nos sirve de tipo la emisión de billete de setecientos veinte y cinco millones, tiene hoy el tipo de cuarenta y tres centavos oro su billete, y si se tiene en cuenta que ya posee la caja de conversión y sin embargo en la especulación no se le da más valor.

¿Cuál será la inmensa emisión de papel colombiano emitida en los últimos treinta años, que ha llegado al extremo del descrédito de diez mil por ciento el descuento?

No cabe operación mercantil más elevada, ni energía más superior que para retrotraer á la Nación al período de la abundancia de la plata y del oro, que recoger esa numerosa mole

de papel al tipo de descrédito que hoy tiene, y evitar su circulación en los primeros lustros del nuevo Centenario; amputando y seccionando esa gangrena económica que los errores y la falta de todos han contribuído á nuestra disolución económica.

Grave mal; muchas naciones han aspirado á cumplir religiosamente el pago por el valor representativo de la moneda de papel; pero jamás podrá pagar los que abusando hasta delictuosamente del crédito del país han traído y soportado esa situación.

¡Mi pensamiento económico, es la transformación por metálico, haciendo sacrificios que luego redunden en bienes!

La amortización de ese papel al tipo actual con el aumento de las contribuciones, en relativa proporcionalidad progresiva, como en los países cultos y civilizados, unidades de Aduanas y nuevos arbitrios y nuevas instituciones, y que la riqueza toda ampare ese período y que por patriotismo nacional desaparezca el cáncer destructor de los elementos económicos mas esenciales y más fundamentales de la Nación.

Chile, país tranquilo y mercantil, tiene también su papel fiduciario, á un tipo más bajo que la Argentina.

La Isla de Cuba, tuvo dos emisiones en tiempo de la Colonia, la primera que fué recogida después de muchas vicisitudes y llegó á un descuento del 149 por ciento, sin embargo fué recogida á la par; y la segunda emisión que sólo alcanzó á unos cuatro ó cinco millones no solamente no se ha recogido, y aun se cotiza en las Bolsas comerciales privadas y públicas, como para mantener la esperanza entre los tenedores y burlar con la especulación algunos miles de pesos que en ese género de operaciones se

cruzan significándose entre ellas los deseos de que la Metrópoli los recoja.

Tienen un descuento de un noventa y seis por ciento.

En varias oportunidades, para cambiar impresiones con personalidades idóneas é ilustradas sobre esta materia, de conformidad han aceptado la necesidad de recoger ese monstruo económico para alentar al país en las futuras gestiones mercantiles que inicie.

Desde luego que acepto esa opinión y la aconsejo que sea el punto de partida para llegar al deseado fin de nuestro equilibrio económico.

Me he extendido sobre tan importante y vital materia y he dicho que el problema económico es el más interesante y necesario resolver, tocaré algunas materias que puedan ayudar á su fin.

La población y situación económica de México, nos es útil y digna de observar.

Sus guerras de independencia fueron cortas, sus transformaciones políticas variadas y difíciles, en las gueras internacionales demostraron su valor, sus energías y sus capacidades financieras; á pesar de todo, sus movimientos de guera civil durante su organización independiente, por espacio de sesenta y cuatro años, toda clase de situaciones políticas y militares se presentaron con tendencias ya rayanas á la anarquía, pero al fin los salvadores de la Nación, los encargados de conducirla á la normalidad, han logrado que en los treinta y seis últimos años, su riqueza rústica y urbana, su riqueza pecuaria, su inmensa riqueza de metales haya llegado á un grado que asombra á los estadistas y á los pensadores sobre materia de tanta importancia; jamás se abusó del papel moneda; sólo las casas de monedas nacionales

se encargaron con sus prensas de derramar en toda la República su argentado material.

Hoy por su crédito, por la realidad de su riqueza, le ha dado á su plata el precio de cincuenta centavos oro por peso plata conservando en sus bóvedas de casas bancarias las reservas necesarias.

Esa Nación, admiración de todos los hispano-americanos debe servir de ejemplo para imitarla en sus transformaciones progresistas y educativas.

Esa Nación, produce para sí propio todos los elementos que necesita en industria y comercio y le queda un margen para la explotación de muchos millones de pesos.

El Tesoro Nacional hace muchos años ha logrado conservar en Caja cerca de sesenta millones de pesos dejando nivelados los presupuestos, habiendo ejecutado valiosísimas obras públicas de saneamiento, embellecimiento en todas las ciudades y capitales y distribuído por millares de kilómetros de líneas férreas que cruzan el territorio mexicano en todos los puntos importantes de la Nación; y la red telegráfica diseminada en tan vasto territorio dan el aviso instantáneo y cierto, á los Centros de donde manan, con verdadero éxito.

En Cuba, cuya vida independiente sólo llega á dos lustros, desde antes de la emancipación ya figuraba este país como uno de los más productores del mundo en relación á su población, hoy cuenta solamente dos millones de habitantes y á la vista tengo una memoria que presenta el Sr. Presidente de la República Sr. General José Miguel Gómez comprendiendo el período de 8 de Enero al 31 de Diciembre de 1909.

Esa memoria y otras tendré el honor de

adjuntarlas al Ministerio de Relaciones Exteriores para su respectivo estudio.

Apropósito he señalado como término de comparación á nuestras hermanas las Repúblicas americanas, Naciones cuya organización y vacilaciones políticas han durado muchos años, pero al fin han conseguido el afianzamiento de la paz . Nótese que son ellas las que menos tiempo bregaron por su independencia, por las circunstancias históricas conocidas y porque una vez obtenida la independencia colombiana, cuya simiente sembrada á fines de 1794 á 95 pri cipió su fruto en 1810 y no terminó hasta 1825.

En tan largo y luctuoso tiempo se formaron las generaciones intuitivamente preparadas para la guerra; de ahí que surgiera los Nariños, Torres y Caldas, los Bolívar, Sucre y Páez, la inmensa lista del Ecuador, Perú, Bolivia, que ayudados por los nuestros que fueron conducidos á Junin y Ayacucho, y llelgaron con sus plantas victoriosas hasta Salta y Tucuman.

Si se estudia la inmensa República del Brasil se observa que durante el tiempo que fué gobernada por el Imperio no existieron movimientos políticos bastante intensos para hacer cambiar la forma de Gobierno que estaba como una sombra en medio de las democracias americanas; conservada la paz, no ha llegado á perderse la confianza. Los capitales extranjeros afluyen, las corrientes de inmigración son muy importantes y su transformación política por evolución ha conseguido mantener con firmeza los principios democráticos en las transformaciones de un Imperio á la República, gozando de los beneficios que constituyen hoy el alto progreso de esa Nación tan progresista como bien dirigida.

Todas esas Naciones tienen circunstancias

análogas y semejantes á la nuestra pero su problema económico lo han sabido y podido solucionar mejor que nosotros. Insisto siempre en que ese es el problema más esencial de nuestra nacionalidad: tener dinero para nuestras necesidades internas y crédito que es dinero para nuestras necesidades exteriores.

La actual población colombiana, está hoy en condición de que en un período de 30 años debe estar á la altura en que se encuentran hoy la Argentina ó México. El número de habitantes que toman participación en el movimiento comercial, industrial, de agricultura y político é intelectual, es casi igual al de México porque si bien es cierto que este tiene diez millones de habitantes, 7 ú 8 conservan el idioma indígena y es lastre pesado y difícil de llevar en los actuales movimientos de nuestra sociedad.

La Argentina sí que lleva bien su corriente inmigratoria de 14 á 20.000 personas mensualmente é ingresadas en el país y ayudadas por el Estado, Provincia y Municipio, y también por Sociedades Regionales, de las diversas Naciones que encontrándose ricas y felices, dan á sus cooterráneos, las mayores facilidades para que, unidos logren sacar beneficio á su esfuerzo.

En Cuba que desde tiempos de la Colonia existía alguna corriente inmigratoria, ya el Estado cubano comprendiendo la falta de población que existe en sus diversas regiones, ha puesto en el presupuesto nacional cantidad ascendente á un millón de pesos para los fines de la inmigración y repoblación del país.

Con fecha 2 de Junio de 1909 tuve el honor de dirigir un Mensaje al Senado de nuestra amada República con un estudio sobre inmigración para quinientas familias con un costo de cien mil pesos.

Menciono este punto porque es derivado de la situación económica. Para sintetizar lo adscrito á esta materia insisto en que nuestro Gobierno en la actual época debe procurar: *primero*, en cuanto á lo económico la recogida de billetes en primer término en un plazo que no pase de cinco años la amortización de ellos. *Segundo*, tener nuestra moneda nacional con el patrón de oro para todos los pagos y transacciones públicas y privadas, y utilizar la plata con equilibrio en su circulación para que su valor no decaiga en proporción al oro: *tercero*, previo estudio en que tomaran parte las instituciones bursátiles y comerciales, el personal de lo más distinguido del comercio, de la Banca y de las Secretarías de Hacienda y Tesoro, para que modifiquen los reglamentos y leyes aduaneras, aumentando los derechos á los productos que nos hagan competencia en nuestras industrias; y eleven estos derechos para los elementos de lujo ó que hagan decaer nuestras manufacturas locales haciendo de nuestras aduanas una principal fuente de ingreso al Estado. Aumentando progresivamente las contribuciones á la propiedad urbana y rústica por el valor de sus rentas. Sacar de la Industria una nueva entrada, buscar los arbitrios más generalmente conocidos en Suiza, Bélgica, Francia é Inglaterra para ir por esa vía en busca de corrientes que formen el manantial de la Hacienda Pública con lo cual se dará impulso, grandeza á otras circunstancias que voy á hacer referencia.

La instrucción pública primaria que como segundo problema debe ser obligatoria para todos los individuos, desarrollarla, difundirla en todas las localidades, aldeas, villas, para quitarnos de encima el analfabetismo que es la cir-

cunstancia que hace aparecer al individuo como la bestia humana.

Hacer alarde de tener el mayor número de maestros y de maestras y tenerlos siempre en período de actividad.

Desarrollar los Institutos de instrucción secundaria, establecer cuatro Centros Agronómicos Prácticos y escuela de Metalurgia, además de las Universidades y Colegios Nacionales ya establecidos: y como tercer problema últimamente vuelvo á repetir en que se ponga en práctica el esfuerzo de repoblar nuestra Nación con los elementos más afines de ella, y que sea siempre por familias que en los varios estudios que en los diversos países que, la está llevando á efecto, es la que produce mejor resultado.

Sr. Presidente, esta es una feliz ocasión para que Vd. elevado á la alta Magistratura Nacional estudie y encauce y solucione los tres problemas apuntados, con el concurso de los ciudadanos más patriotas, cualquiera que sea la significación de su partido; pero sí que tengan la alteza de miras, la elevación de juicio y desee efusivamente proporcionar al país el complemento que necesita para que como un incendio en toda la República ilumine y señale la nueva marcha que ha de proporcionarnos la paz y el ulterior progreso de la Nación en todas sus faces.

Tremole Vd. y agite, el tricolor pabellón, llame á sus compatriotas todos para que unidos y solidarios en esas tres cuestiones que tan sencillamente he expresado han de colocarnos en una centuria más, á la altura de los gigantes del progreso del Norte, de quien debemos tener presente las virtudes que les adornan, imitar las actividades y energías que desenvuelven y hasta la mala voluntad que nos profesan, al considerar que hemos perdido la centuria pasada sin or-

ganizarnos ni prepararnos para las futuras luchas que en oportuno período, hemos de sostener con el fin de reintegrar nuestro territorio, cuando lleguemos á esos merecimientos, que sólo por nuestro esfuerzo hemos de conseguir.

Los acontecimientos se suceden y se repiten en la Historia, y en la remota fecha de 1492 Cristóbal Colón con sus carabelas descubrió los Continentes Americanos é Islas Adyacentes y tomó posesión de ellos en nombre de los Reyes de Castilla y Aragón, pronto los conquistadores aparecieron y se sucedieron todos los actos narados por la historia; es imposible comprender que los Aztecas, que los Quinchuas, los decendientes de Moctezuma y de Atahualpa cedieran sus territorios, sus instituciones, su religión y los progresos de sus sociedades ante un número pequeño que representaban á los conquistadores, en circunstancias de estudio y de crítica tenían casi igual civilización. Solamente el uso del hierro fué lo que perdió á los aborígenes de América. Los barcos, los cañones, arcabuces, las lanzas y las espadas, las corazas, fueron las que desarrollaron y dieron término â esa epopeya.

Pero otro Cristóbal Colón apareció en Santiago de Cuba en 1898, y con carabelas más fuertes, cañones modernos y con elementos de mayor energía ha principiado la nueva conquista.

La Nación descubridora, la que implantó su lengua, su religión, estatuyó la actual Sociedad Hispano-Americana, á la que todos nos enorgullecemos de pertenecer, desapareció, dejando en sus dominios honda impresión de sus virtudes y de sus vicios; los primeros para hacer parte integrante de nuestras nacionalidades, y los segundos para enmendarlos por la enseñanza é instrucción que nos libra de la ignorancia, y la

educación que nos dará la disciplina del alma y del cuerpo, y nos pondrá en condiciones de resistir victoriosamente, á los neo-conquistadores con nuestra solidaridad internacional; elementos tan afines, es necesariamente una fuerza muy superior la que debe oponerse á ellos; y que la nación á quien hablo ha dado la nota más alta, de la hospitalidad política internacional, haciendo que basta ser hispano-americano, y declarar ante una Municipalidad el deseo de ser ciudadano colombiano, para obtenerlo, garantizado por la Constitución; confirmando así la confraternidad que tiene por todas sus hermanas á las que ahora y á Vd. excito para proyectar un tratado internacional, entre las Repúblicas Continentales del mismo origen por el cual los estudios y títulos universitarios y profesionales expedidos, en cualquiera de los países á favor de ciudadanos de los mismos, sean recíprocamente reconocidos como válidos, mediante la comprobación de la autenticidad y de la identidad de las personas. Tratado que, ya existe con España desde el 26 de Agosto de 1895; así, llegaremos al fin, tendiéndonos mútuamente los brazos animados de idénticos ideales.

Por eso Sr. Presidente elevo mi débil voz desde estas lejanas tierras, y evoco á su patriotismo, para que ya que por la voluntad nacional le han colocado en el primer puesto de la Magistratura, cumpla honorablemente su período presidencial, no ya como precursor de nuestra grandeza nacional, sino el hombre serio, activo que está dispuesto á llevar á cabo la empresa de nuestra redención económica y política.

Con sentimientos de la más alta y distinguida consideración me suscribo su compatriota,

R. Gutiérrez Lee.

5